

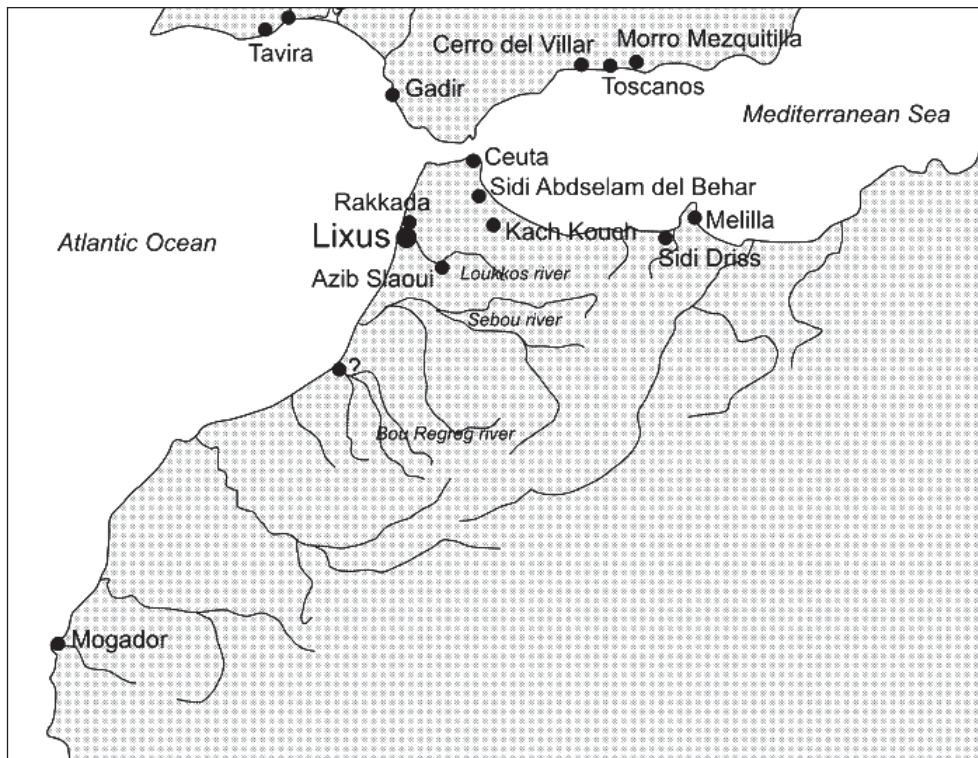
## La circulación de bienes y personas entre la Península Ibérica y África Noroccidental durante la Antigüedad

Mohamed El Mhassani

Universidad Mohammed V de Rabat

### Introducción

Las relaciones entre las dos orillas del Mediterráneo Occidental existen desde los albores de la historia y por los siglos de los siglos. De hecho, lo que se podría investigar es cuándo no hubo relaciones. Es cierto que los tiempos cambian, vienen momentos de paz y guerra, pero la realidad se acaba imponiendo y la normalidad cobra su sentido habitual.



**Fig. 1:** Mapa con las principales ciudades costeras de Marruecos y la Península Ibérica (Aranegui, et al, “The Strait and beyond,” 298).

Al igual que en la actualidad, durante la Antigüedad las relaciones entre la Península Ibérica y África Noroccidental, hoy en día Marruecos, (fig.1) casi nunca fueron interrumpidas a juzgar por las fuentes clásicas y las evidencias

arqueológicas halladas en las excavaciones, ocupando todos los niveles y abarcando todos los siglos o épocas.

### 1. Mitología y religión

En el Mediterráneo occidental, Península Ibérica y Norte de África, el culto a Melqart estuvo asociado a la divinidad mítica griega de Heracles – figura metica compartida entre la población mediterránea – marcando un punto de encuentro entre religión y mitología. Se trata de divinidades que también pasaron a la religión púnica.

Tanto el carácter religioso como mítico de dicha leyenda condicionaron la vida del hombre en esta parte del Mediterráneo Occidental: desde la implantación de colonias y el desarrollo del comercio hasta la muerte. Las prácticas funerarias se llevaban a cabo por medio de incineraciones e inhumaciones.<sup>1</sup>

De acuerdo con eso, el personaje de Heracles o Hércules ha quedado plasmado en la toponimia de ambas orillas. Las Columnas de Hércules, cuya etimología es mitológica, formaba el límite del “ecúmene” “*oikouménē*” o mundo conocido. La leyenda las situaba en el Estrecho de Gibraltar como lugar que marca los confines del continente y tierra por el sur y por el norte.

La cueva de Ras Achakar, según Koehler, podría ser el santuario señalado por Estrabón, haciendo referencia a una gruta consagrada a Hércules y visitada por Océano. Koehler, por su parte, afirma que, desde el punto de vista etnográfico, la antigua cueva de Achakar ha sido tanto un lugar de culto, como un lugar habitable.<sup>2</sup>

En esta zona del Mediterráneo estratégicamente clave entre Gadir y Lixus, las fuentes clásicas dieron más acción y vida a la leyenda. Según Plutarco,<sup>3</sup> debería su nombre a *Tingé*, la mujer del gigante Anteo, que fue vencido por Hércules. La arqueología proporcionó un elemento de bronce de evocación religiosa; se trata de la estatua que simboliza la lucha entre Heracles y Anteo que fue hallada en Lixus.<sup>4</sup>

1. Véase Claude Baurain, y Corinne Bonnet, *Les Phéniciens: marins des trois continents* (Paris: Armand Colin, 1992), 191-207; Corinne Bonnet, “*Le dieu solaire Shamash dans le monde phénico-punique*,” *SEL* 6 (1989): 97-115 y Marinia Eugènia Aubet, *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. 3ª edición actualizada y ampliada (Barcelona: Bellaterra, 2009), 161-67.

2. Henry Koehler, *La Grotte d’Achakar au Cap Spartel*. Collection marrochitana (Bordeaux: Publication de l’institut d’études de religions de l’Évêché de Rabat, 1931), 1-39.

3. Plutarco, (Plut., Sert., IX, 3, 63); CFR. Gsell cit., VII, 270-73.

4. Sobre este tema véase José María Blázquez, “Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas representados en las monedas,” *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. I, Prehistoria e Historia de la antigüedad*, Ceuta, 1987, Eduardo Ripoll Perelló (Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1988). 529-50 y

## 2. Fuentes clásicas

Son numerosas las citas que aluden a las relaciones hispano-marroquíes o entre la Península Ibérica y el Norte de África, más específicamente el Marruecos de hoy en día. Las fuentes clásicas tanto griegas como latinas mencionan en repetidas ocasiones Las Columnas de Heracles. Es ahí donde Hecateo de Mileto, hacia el siglo VI a.C., localiza la ciudad de *Thrinaké* (Tánger). Heródoto,<sup>5</sup> por su parte nos habla de las Columnas de Heracles halladas en Libia. El Periplo de Hannón,<sup>6</sup> por su parte, narra un viaje cuyo punto de partida ha sido las Columnas de Heracles.

Plinio el Viejo<sup>7</sup> en una referencia al templo de Lixus lo calificó como más antiguo que el de Gadir; localizándolo a unos 200 pasos del Océano y allende del mítico jardín de las Hespérides. En el mismo contexto de cultos a dioses fenicios antiguos en Marruecos, hay que tener en cuenta a la Cueva de Achakar, localizada en Cap Espartel, en la región de Tánger. En esta zona, Estrabón dice que Océano llega hasta el interior de una gruta consagrada a Hércules. No obstante, la ubicación dada de la gruta es poco exacta. P. Mela,<sup>8</sup> por su parte, menciona también la cueva considerándola como cueva consagrada a Hércules.

Diversos autores clásicos, Pseudo Escílax,<sup>9</sup> Plinio,<sup>10</sup> Estrabón,<sup>11</sup> y otros, se interesaron por relacionar la zona de Tánger, sobre todo *Cap Cotéis*, Cap Espartel con el resto de los puertos importantes de la Península Ibérica y del Mediterráneo, dando cifras de distancia en estadios a los recorridos por el mar.<sup>12</sup> Se trata, por tanto, de un punto muy bien conocido desde la antigüedad,

---

también el artículo publicado en libro de Actas del Congreso de Lixus, VV.AA. "Lixus," in *Lixus. Actes du colloque de Larache* (8-11 novembre 1989), Collection de l'École Française de Rome 166 (Rome: l'École française de Rome, 1992), 125-6.

5. Heródoto. *Historia*, IV. 196 (Madrid: Gredos, 2006).

6. Véase el apartado 1 y 2 de "El periplo de Hannón." 4 de julio de 2019. <http://qarthadast.blogspot.fr/2008/05/el-periplo-de-hannn.html>. (último acceso: 12 de julio de 2019).

7. Plinio el viejo (*Nat. Hist.*, XIX, 63).

8. "Est specus Herculi sacer et ultra specum Tingi," Pomponio Mela (*Chorographia* I. 22).

9. Pseudo Escílax 112.

10. La información viene detallada por Plinio el viejo en esta cita: "A l'extrémité du détroit et sur l'Océan est un promontoire appelé Ampelusius par les Grecs. Il y eut jadis les villes de Lissa et de Cotta (XXXII, 6), au delà des colonnes d'Hercule; maintenant on trouve Tingi, fondée jadis par Antée, puis appelée Traducta-Julia par l'empereur Claude, quand il en fit une colonie. Tingi est à 30.000 pas de Belone, ville de la Bétique; c'est de ce point que le trajet est le plus court pour passer en Espagne. A 25.000 pas de Tingi, sur la côte de l'Océan, est la colonie d'Auguste, Julia Constantia Zilis, ... Plinio (N.H. V. 2, 9...).

11. Estrabón (XVII. 3. 6, 9...).

12. Para más detalles le remitimos sobre los trabajos de Pascal Arnaud, *Les routes de la navigation antique: Itinéraires en Méditerranée* (Paris: Editions Errance, 2005), 167 y Fernando López Pardo, "Los enclaves fenicios en el África noroccidental: del modelo de las escalas náuticas al de colonización con implicaciones productivas," *Gerión, Revista De Historia Antigua* 14 (1996): 251-88.

dado que es, también, el punto donde se encuentra el Mar Mediterráneo con el Océano Atlántico. No obstante, la mayoría de las referencias solo se centran en la parte del Estrecho de Gibraltar que separa los dos continentes: africano y europeo.

### 3. La Península Ibérica y Marruecos: Debate teórico sobre comercio y cultura

#### 3.1 Círculo del Estrecho

Tras la caída de Tiro tuvo lugar el establecimiento de una identidad cultural y económica en el Extremo Occidente, que dio lugar al que llamamos *Círculo del Estrecho*, en el que las evidencias arqueológicas de las dos orillas del Mediterráneo Occidental parecen diferentes a las del Mediterráneo Central. Según Chaves Tristán,<sup>13</sup> las dos orillas del Mediterráneo Occidental presentan cierto paralelismo en relación a la fabricación de cerámicas, como es el caso de las de tipo Kouass y las de Gadir que datamos en el siglo IV a.C.

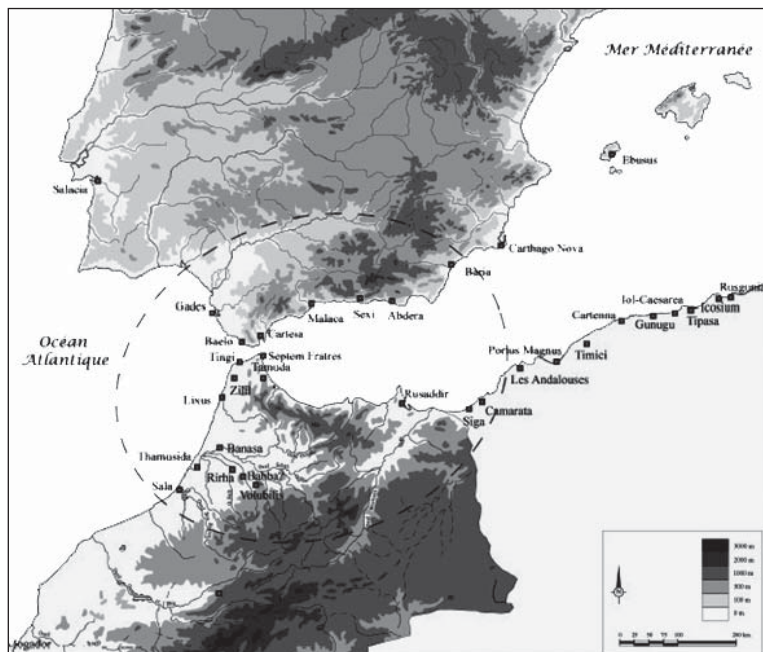


Fig. 2: Mapa con las principales ciudades que forman el Círculo del Estrecho<sup>14</sup>

Más allá del debate polémico generado sobre el liderazgo o “capitalidad” de Gadir o Lixus al *Círculo del Estrecho* por falta de datos y argumentos

13. Francesca Chaves Tristán; Enrique García Fargas y Eduardo Ferrer Albelda, “Datos relativos a la pervivencia del denominado “Círculo del Estrecho” en época republicana,” en *L’Africa romana*, atti del’XVIII convegno di studio, 12-15 dicembre 1996, Olbia, vol. III (Sassari: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell’Università degli studi di Sassari, 1998), 1307-20..

14. Mapa obtenido del trabajo de Laurent Callegarin. “La côte Mauretaniennne et ses relations avec le littoral de la Betique(fin du IIIe siècle a.C.-Ier siècle p.C.),” *Mainake* 30 (2008): 289-328.

sólidos; el *Circuito cultural*, o *Círculo del Estrecho*, (fig. 2) refleja un ámbito con rasgos culturales comunes entre el Sur de la Península Ibérica y el Norte de África, independientes de Cartago. Su influencia se inicia a partir del siglo V a.C. y continúa hasta la época romana. Según Tarradell,<sup>15</sup> las diferencias radican principalmente en las máscaras de terracota y en las navajas de afeitar encontradas en Cartago, ausentes en el Mediterráneo Occidental, constituyendo símbolos de distinción entre el mundo Mediterráneo Occidental y el cartaginés. Y también, por mantener la cerámica de engobe rojo hasta pasado el siglo VI a.C., algo característico de la zona del Estrecho. Según López Pardo,<sup>16</sup> el Mediterráneo Occidental no habría contado en la época púnica con un gran centro similar a Cartago. Por lo que el papel del *Círculo del Estrecho* habría sido equivalente a un “área cultural o de influencia,” y funcionado como agente transmisor del flujo poblacional que llegó desde Oriente y se expandió por las colonias de Occidente desde la caída de Tiro. Respecto a la supremacía de Gadir sobre Lixus; López Pardo,<sup>17</sup> señala que la colonización empieza en ambas orillas en la misma época; los autores antiguos hablaron así de los templos de Gadir y Lixus, pero sin conceder a ninguno la supremacía. Hay además cierta similitud respecto a las prácticas funerarias. Según Martín Ruíz,<sup>18</sup> algunos objetos fueron determinantes para que Tarradell bautizara al *Círculo del Estrecho* con este nombre, como la máscara de arcilla, encontrada por la zona del Estrecho. Sin embargo, a Tarradell se le escapó la práctica del *tofet*, que se halla en Cartago, pero que está ausente en la zona del *Círculo del Estrecho*.<sup>19</sup> Tarradell,<sup>20</sup> no hizo, por otra parte, referencia a objetos prehistóricos entre la Península Ibérica y

---

15. Para aclarar más este punto véase esta referencia: este hecho es que en el extremo Occidente el papel básico en la colonización fenicio-púnica lo juegan las tierras meridionales ibéricas, concretamente el litoral andaluz con capital en Cádiz y como capital tanto para el lado europeo como por el africano. De aquí que nosotros consideramos preferible llamar a este mundo fenicio occidental con el nombre del “Círculo del Estrecho,” para evitar posibles diferenciaciones entre la expansión fenicia en Marruecos y la expansión fenicia en España o sur de Portugal... Miquel Tarradell, *Historia de Marruecos Púnico* (Tetuan: Cremades, 1960), 61.

16. Fernando López Pardo, “Los fenicios en la costa atlántica africana: Balance y proyectos,” Editado por Benjamí Costa y Jordi H. Hernández. *La colonización fenicia de Occidente Estado de investigación en los inicios del siglo XXI, XVI jornadas de arqueología fenicio-púnica Eivissa, 2001* (Eivissa: Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 2002), 24.

17. *Ibid.*

18. Varios trabajos fueron realizados en la orilla Norte del Estrecho de Gibraltar para localizar semejanzas culturales dentro del *Círculo del Estrecho*. Para más detalles consulte los trabajos de Juan Antonio Martín Ruiz, “Sepulturas Olvidadas: Las necrópolis fenicias de la vetiente meridional del Círculo del Estrecho,” *Akros* 9 (2010): 84-90, y “Los fenicios y el Estrecho de Gibraltar,” *Aljaranda* (2010): 4-6.

19. Martín Ruiz, “Los fenicios y el Estrecho,” 6.

20. Tarradell, *Historia de Marruecos*, 61 y siguientes.

Marruecos, a pesar de su abundancia. Según L. Pardo,<sup>21</sup> la similitud en la cultura material de los asentamientos fenicios de ambas orillas del Estrecho se debería a una dependencia cultural común de Oriente, y no a sus mutuas relaciones comerciales.

### 3.2. El Arco Atlántico

A partir del siglo III a.C., y sobre todo tras la segunda Guerra Púnica y el inicio de una crisis económica que se extiende por todo el Mediterráneo, Marruecos parece haberse salvado porque su comercio en la zona atlántica con la Península Ibérica no resultó afectado, al hallarse integrado en el llamado *Arco Atlántico*:<sup>22</sup> eje que unía las ciudades de *Mogador-Lixus-Kouass-Tingi-Gadir*.<sup>23</sup> En los siglos II-I a.C. vuelve a insertarse en los circuitos comerciales romanos, aunque Bridoux,<sup>24</sup> cree lo contrario debido a la escasez de importaciones romanas. Las ciudades del Mediterráneo, como Tamuda y otras, parecen haberse aprovechado mucho de esta apertura comercial con el mundo romano.

Con Juba II, la industria de la púrpura florece en Mogador,<sup>25</sup> de manera notable y, también, las factorías de salazón permanentes, como la de Cotta, son testigos de un gran pasado económico y comercial de Marruecos en la época Mauritana. Son varios los indicios, tanto el material arqueológico como las acuñaciones monetales, que demuestran el gran esplendor comercial en esta época. Por otra parte, la intensa circulación de monedas en el interior de Marruecos y con la zona de la Bética, demuestra la extensa red comercial que unió a las dos orillas del Mediterráneo Occidental en esa

21. López Pardo "Los fenicios en la costa atlántica," 24-25.

22. Se trata de una teoría poco desarrollada de enfoque comercial pero le faltan muchos matices. La cantidad de trabajos sobre esta teoría del comercio atlántico es relativamente escasa. No obstante, hay nociones interesantes en el trabajo de Juan Carlos Carrera Ruiz, et al., "La pesca, la sal y el comercio en el Círculo del Estrecho. Estado de la cuestión," *Gerión* 18 (2000): 74.

23. Carmen Aranegui, et al., "Los recursos marítimos y el registro arqueológico de Lixus (Larache, Marruecos)," *I Reunión internacional sobre la historia de la pesca en el ámbito del Estrecho*, 1-5 de junio, 2004. Puerto de Santa María, Cádiz (Sevilla: Junta de Andalucía, 2004), 366.

24. Virginie Bridoux, "Importations méditerranéennes du IIe s. av. n. è. en Maurétanie occidentale et hypothèses sur les voies d'acheminement," *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*. Gandia de 8 a 10 de noviembre de 2006 (Valencia: José Pérez Ballester y Guillermo Pascual. Eds., 2007), 420.

25. Abdelaziz El Khayari, "Échanges entre le Maroc et la Méditerranée de l'époque phénicienne à l'époque tardo-républicaine," en *Méditerranée Occidentale Antique: Les échanges, III séminario Auditorium du Musée d'histoire*, Marseille, 14-15 mai 2004, Anna Gallina Zevi et Rita Turchetti (eds.), (Marseille: Soveria Mannelli: Rubbettino, 2004), 158.

época.<sup>26</sup> Es más, Juba II, según Plinio,<sup>27</sup> emprendió un viaje por el Atlántico hasta Canarias.<sup>28</sup>

#### 4. Marruecos y Península Ibérica durante la Antigüedad: Relaciones y Comercio

Las relaciones de la población indígena de Marruecos y con su homóloga de la Península Ibérica están atestiguadas tanto por las fuentes clásicas, como por los hallazgos arqueológicos. Las huellas de dichas relaciones debieron quedar plasmadas en circuitos comerciales, como atestigua la circulación monetaria entre ciudades del actual Marruecos y otras de la Península Ibérica y de todo el Mediterráneo. En este contexto, Ponsich,<sup>29</sup> señaló que la existencia de al menos una ruta que uniera Kouass con la región de Tánger y posiblemente a esta última con la Península Ibérica, se remontaría hasta el neolítico.

Las relaciones entre Mauritania Tingitana y la Península pueden remontarse hasta el Neolítico, y perduran durante el Calcolítico y el período de la cultura del vaso campaniforme.<sup>30</sup> Por otro lado, como muestra de estas ininterrumpidas relaciones entre ambas orillas del Mediterráneo Occidental, la cerámica ibérica se ha encontrado prácticamente en todos yacimientos de Marruecos y sobre todo Lixus.<sup>31</sup> Dichos trabajos abarcan varias épocas y contextos.<sup>32</sup> El registro monetario pone asimismo al descubierto una extensa

26. Véase Bridoux, "Importations méditerranéennes," 424-26. Y también el trabajo de El Khayari, "Échanges entre le Maroc," 159-64.

27. Plinio el viejo, *N.H.*, VI, 201-5.

28. Martín Ruiz. "Los fenicios y el Estrecho," 4-13.

29. Michel Ponsich, "Kouass, port antique et carrefour des voies de la Tingitanie," *Bulletin d'Archéologie Marocaine* VII, (1967): 404.

30. Véase Ponsich, "Kouass, port antique," 404. Así como el trabajo de Youssef Bokbot, "La civilización del vaso campaniforme en Marruecos y la cuestión del sustrato Calcolítico precampaniforme," en *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*, coord. por Iñigo García-Martínez de Lagrán, Rafael Garrido Pena, Manuel Á. Rojo Guerra (Universidad de Valladolid. Serie Arte y Arqueología, 21, 2005), 137-59.

31. Dichas relaciones se encuentran analizados con mucha extensión que este trabajo no puede abordar debido al volumen. No obstante, véase los trabajos de Aranegui y posteriores en las siguientes citas abajo señaladas. Carmen Aranegui Gascó; Mohamed Habibi, "Lixus colonia Lixus colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana anotaciones sobre su ocupación medieval," en *Saguntum papeles del laboratorio de arqueología Valencia*, nº Extra 4 (2001), 269 y también, Carmen Aranegui, et al., "Lixus (Larache), Marruecos. Avance de los resultados de las excavaciones recientes I," V Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punic, Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000. (Palermo: *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punic-Università Degli Studi di Palermo*, 2005), 355-67. Así como Dirce Marzoli y Abdelaziz El Khayari, "Vorbericht Mogador (Marokko) 2008," *Madriider Mitteilungen* 51 (2010): 61-108.

32. También véase Fernando López Pardo, "Sobre la Expansión fenicio-púnica en Marruecos. Algunas precisiones a la documentación arqueológica," *Archivo español de Arqueología* 63 (1990): 7-41. Otro trabajo del mismo autor, "Los fenicios en la costa atlántica," 19-48.

red de relaciones comerciales entre Marruecos y la Península Ibérica, a través sobre todo de la distribución de monedas de Gadir en varias ciudades marroquíes y viceversa, lo que pone de manifiesto unos fuertes vínculos de intercambios comerciales entre las dos orillas del Mediterráneo. Dichos intercambios comerciales se vieron reflejados en una transformación de las estructuras sociales y económicas de las comunidades indígenas en ambas orillas, y destaca la facilidad histórica de integración de ambas poblaciones indígenas en la fijación de unos objetivos comunes. Por ello resulta difícil seguir el rastro de la población de Zilil que fue trasladada a la fuerza en época romana a la zona de Algeciras.<sup>33</sup> En todo caso, las relaciones entre la Península Ibérica y Marruecos son,<sup>34</sup> sin duda un tema muy extenso, en el que han trabajado numerosos especialistas que han aportado mucha información. La cantidad de datos disponibles es tan grande que abarca todos los periodos, aunque debido a problemas de extensión no será posible detallarlas en este apartado.<sup>35</sup>

#### 4.1. El repertorio monetar

La circulación monetar entre las dos orillas de Iberia y África sirvió, por otra parte, para pagar las mercancías que estaban en movimiento antes de la instalación romana, tal y como atestiguan las monedas del siglo II a.C. que han sido halladas en ambas orillas. La circulación de monedas entre ambas partes demuestra, por un lado, las profundas relaciones de todo tipo entre las dos orillas y, por otro, es un magnífico testimonio de la existencia de los vínculos comerciales y sociales que unen entre sí a las ciudades del Estrecho.<sup>36</sup>

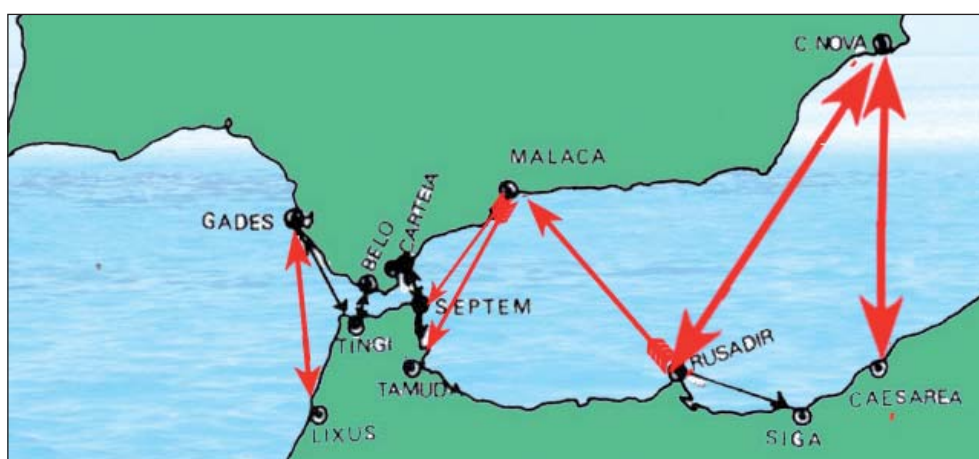
33. Fernando López Pardo y José Suárez Padilla, "Traslados de población entre el Norte de África y el sur de la Península Ibérica en los contextos coloniales fenicio y púnico," *Gerión, Revista De Historia Antigua* 20, 1 (2002):113-52.

34. Jean-Paul Morel, "Notes sur les relations économiques et culturelles entre le Maroc et l'Espagne dans l'Antiquité," *L'Africa romana. Atti del XVI convegno di estudio, Rabat 15.19 dicembre 2004*, vol. II (Roma: Carocci Editore, 2006),1327-36.

35. Para más aclaraciones sobre este apartado le remitimos a los siguientes trabajos, de Jean-Paul Morel, "Notes sur les relations," 1327-36; También, Miquel Tarradell, "El Estrecho de Gibraltar," 123-38. Así como el trabajo de Francesca Chaves Tristán, et al., "Datos relativos a la pervivencia," 1307-20. Y Blázquez, "Los templos de Lixus," 529-61.

36. Chaves Tristán, et al., "Datos relativos a la pervivencia," 1307-18.





**Fig. 3:** Mapa de relaciones entre ciudades de Marruecos y de la Península Ibérica<sup>37</sup>

Durante la monarquía mauritana muchas ciudades marroquíes acuñaron sus propias monedas – al igual que otras ciudades de la Península Ibérica –. Zilil, a modo de ejemplo, ha proporcionado un amplio repertorio de monedas de diferentes épocas, reinos y cecas, muchas procedentes de Lixus y Tingi. Las de la época de Juba II ocupan el primer lugar, aunque hay muchas de época romana. Hay también monedas ibéricas. Muchas, la mayor parte, procedían de Itálica, en primer lugar, Baelo y Carteia, y en último lugar están las de Gadir (fig.3).

En Volubilis, el repertorio de monedas también ofrece una gran variedad, ya que se han encontrado ejemplares de Lixus, Tingis y Sala entre otras locales y abundantes en número, como las de Juba II. También algunas extranjeras, de Gadir, lo que confirma el intercambio comercial con la otra orilla. Hay que destacar que durante el siglo I a.C. las monedas con leyendas púnicas se multiplicaron, aunque bajo el reino de Juba II las acuñaciones llevaron leyendas latinas, en honor al soberano. Cabe destacar que el repertorio monetario de Volúbilis ha ido aumentando progresivamente desde 1959, cuando se alcanzó la cifra de 4894 monedas, de las cuales 144 pertenecían a la época *pre-claudiana*.<sup>38</sup>

Las monedas norteafricanas son de Ceuta, Sala, Zilil, Volubilis, Banasa y Thamusida, siendo estas ciudades las que tenían emisiones monetarias más abundantes si las comparamos con las de la Península, tanto en cantidad como

37. Mapa editado, tratado por Ahmed Khalifa, obtenido del libro de Enrique Gozalbes Cravioto. *Economía de la Mauritania Tingitana: (siglos I a.C. II de C.)* (Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1997).

38. André Jodin, *VOLUBILIS REGIA IVBAE, Contribution à l'étude des civilisations du Maroc antique préclaudien* (Paris: Publications du centre Pierre Paris (UA 991), 1987), 252-63.

en diversidad de lugares de procedencia. A nivel mauritano se nota un dominio claro de las monedas de Lixus/*Šemeš* y Tingi, que están presentes en casi todos los yacimientos. Cabe mencionar que se han hallado cinco monedas de Zilil en la zona de Vejer de la Frontera, las cuales llevan como motivo dos espigas y la leyenda *ASLIT* –al parecer el nombre del centro en neopúnico–. A estas monedas se les atribuye una larga cronología durante los siglos II-I a. C.<sup>39</sup>

#### 4.2. El registro cerámico

Tratando de los materiales arqueológicos, López Pardo,<sup>40</sup> señala las similitudes entre las cerámicas campanienses B y los *khalatoi* ibéricos que datarían entre los siglos III y II a.C., confirmando las hipótesis lanzadas sobre la importación y con ello, la implicación de Zilil en el comercio mediterráneo a gran escala. En Tamuda, en la cata del vertedero se localizó cerámica pintada de tipo ibérico, de la cual se conservan dos vasos reconstruidos en el Museo Arqueológico de Tetuán; uno de ellos es un *khalatoi* y varios trozos sueltos. Se trata de cerámica idéntica a la ibérica, con decoración geométrica floral, aunque varía la pintura, el color y, a veces, la técnica. En cualquier caso, parecen ser importaciones ibéricas, que coexisten con imitaciones de indígenas norteafricanos. En el nivel más profundo de esta misma cata, siguieron apareciendo restos de cerámica ibérica y un fragmento decorado en líneas incisas regulares. En este contexto, Tarradell,<sup>41</sup> indica que se le da el nombre de cerámica ibérica a toda la cerámica pintada parecida a la de la Península Ibérica, incluso a las imitaciones locales. La cronología de los dos tipos ha quedado sin determinar, por aparecer mezclados en casi todos los niveles de esta cata, junto con otros tipos de cerámica. Sin embargo, está claro que todos ellos pertenecen a la Tamuda antigua – excepto la cerámica ibérica–; remontándose la cronología del resto al siglo III a.C., llegando hasta el siglo I. Cabe destacar que en el mismo horno III se han encontrado vasos ibéricos de imitación con decoración variada que se podrían datar del siglo II a.C., lo que explica la existencia de una fuerte relación entre la Península Ibérica y Kouass.<sup>42</sup> Sin embargo la cerámica tipo Kouass (fig. 4) se encuentra ampliamente difundida en los yacimientos del sur de la Península Ibérica.<sup>43</sup>

39. Chaves Tristán, et al., “Datos relativos a la pervivencia,” 1316.

40. López Pardo, “Sobre la Expansión,” 22-23.

41. Tarradell, *Historia de Marruecos*, 97-114.

42. Michel Ponsich, “Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass.” *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 4 (1968): 4-5.

43. Joan Ramón Torres, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental* (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1995).

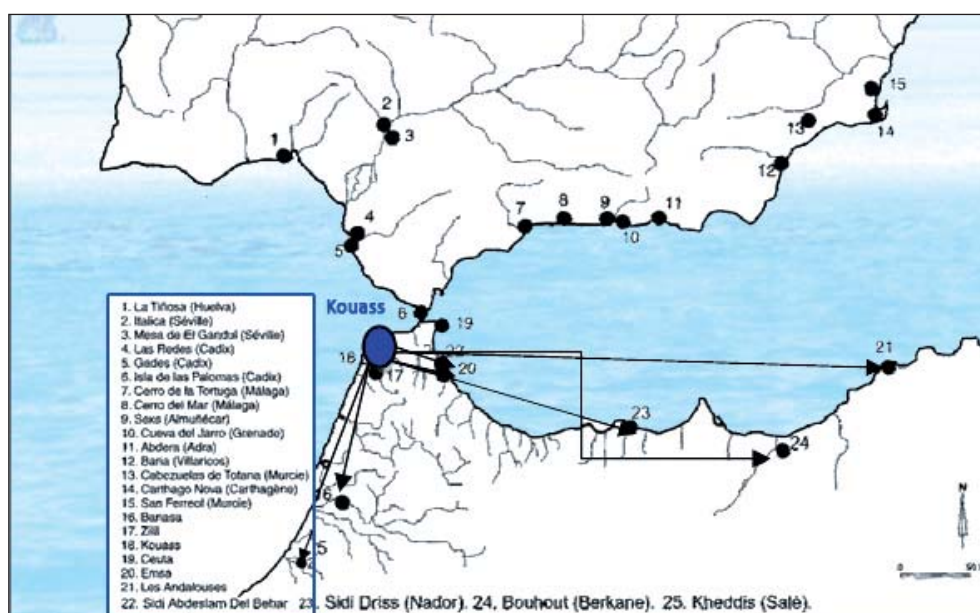


Fig. 4: Mapa de distribución de las ánforas de Kouass, Mañá-P. A4 por Marruecos y Península Ibérica<sup>44</sup>

Volubilis es otra muestra de un pasado prerromano y romano rico en intercambios con la Península Ibérica. En este contexto cabe destacar los vasos de tipo *khalatoi* o *sombreros de copa*, que se han encontrado con cierta frecuencia. Jodin hace referencia a estas imitaciones locales de la cerámica ibérica en Volubilis.<sup>45</sup>

### 4.3. El registro metal

Los objetos de valor se suman a ese ámbito de relaciones e intercambios comerciales entre la Península Ibérica y el Norte de África, más concretamente Marruecos. A modo de ejemplo, las joyas de la región de Tánger (fig. 5) presentan una gran variedad y van desde unas pocas hechas de oro hasta una gran cantidad de bronce, dando a los adornos de este metal la categoría de joya. No obstante, la mayoría de joyas que destacan en calidad y cantidad son las de plata, y es difícil saber si se trata de una metalurgia local precisamente por la ausencia de minas de oro, plata y cobre en el Norte de Marruecos.

44. Carmen Aranegui, et al, "Los recursos marítimos y el registro arqueológico de Lixus (Larache, Marruecos)," en *Historia de la pesca en el ámbito del Estrecho*. I Conferencia internacional. Puerto de Santa María, Cádiz, 1-5 de junio de 2004 (Sevilla: Junta de Andalucía, 2006), 339-82.

45. Jodin, *VOLUBILIS*, 252-63.



**Fig. 5:** Fotos con joyas recuperadas de tumbas de la Región de Tánger (Fuente Google Imágenes)

Aunque es posible que estas joyas fueran portadas por una población rural ya muy evolucionada a nivel social; esta es una explicación que tiene su lógica por la proximidad a la Península Ibérica y a las dinámicas relaciones entre ambas partes del Estrecho desde el Neolítico. Las joyas de plata son principalmente anillos sellados, anillos para la nariz, pendientes para las orejas, brazaletes y collares. Algunos colgantes son típicamente fenicios; sobre todo la rosa de Rodas: un pendiente con cinco gránulos, y la campanilla. También se han hallado otras joyas de inspiración oriental, sobre todo la del tipo *cabeza de ariete*, y las máscaras en pasta de vidrio halladas con frecuencia en los yacimientos púnicos. En cuanto a las joyas de bronce, si así las consideramos, son muy numerosas; se trata en su mayoría de brazaletes, collares, y anillos de formas inmutables desde hace muchos siglos, parecidos a las joyas de las tumbas megalíticas. Las joyas de oro consisten sobre todo en “*nezem*” y pendientes y bucles de orejas.<sup>46</sup>

## 5. Comercio

Las relaciones comerciales entre Marruecos y el resto del Mediterráneo son muy antiguas, dado que Marruecos forma parte de la misma realidad geográfica y cultural que queda reflejada en el *Círculo del Estrecho*, a pesar de su ubicación en los confines del mundo hasta entonces conocido. Fue en la época fenicia cuando las relaciones y los intercambios se intensificaron entre Marruecos y otras regiones del Mediterráneo, bajo el impulso de las colonias y factorías fenicias recientemente creadas. En este sentido los niveles arqueológicos de los siglos VIII y VII a.C. en Lixus, dieron con ánforas Ramón T.10.1.1., usadas como envases para el transporte de productos pesqueros y vino en la zona del Estrecho. Lixus fue sin duda uno de los promotores

46. Véase López Pardo, “Sobre la Expansión,” 30-33. Y también, Michel Ponsich, Michel Ponsich, *Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger*. Études et Travaux d’Archéologie Marocaine, vol. III (Rabat: Division des Monuments Historiques et des Antiquités du Maroc, 1967), 21-3.

del comercio en la fachada atlántica desde la época neolítica, gracias a su espléndido puerto marítimo y fluvial.<sup>47</sup> La ciudad de Sala tuvo seguramente un papel importante en el comercio del marfil a partir de la época calcolítica, como lo demuestran los hallazgos de la cueva de *Skhirat*, cerca de Rabat. Se trata de un producto muy valorado en la época fenicia como materia prima, cuyas huellas se pueden encontrar en diversos yacimientos del Mediterráneo como Bajo La Campana (Cartagena). Los testimonios sobre el mercado de Lixus, la evolución de su puerto y su santuario como una institución religiosa y una referencia comercial carecen de solidez, ya que las excavaciones solo pudieron fechar al puerto pesquero mediante la datación del C14 en el 820-770 a.C.<sup>48</sup> La zona marroquí del Mediterráneo también ha proporcionado diversos mercados, como el de Kach Kuch, cerca de Uad Lau, Sidi Dris, sobre el río Ameqrán, o Ras Kebdana, sobre el río Muluya.<sup>49</sup> La zona del Valle del Río Martín también cuenta con minas de plomo y de cobre, cuya explotación es muy antigua. La ciudad de Rusaddir se encuentra asimismo no muy lejos de minas ricas en hierro y cobre. Los datos sobre esta explotación fenicia no son precisos.

La explotación comercial del Atlántico por las ciudades de Gadir y Lixus se data hacia el siglo VIII a.C., por la presencia sobre todo de urnas tipo Cruz del Negro y ánforas S-1.2.0.0., de Ramón, usadas principalmente para la actividad pesquera. Por su parte, el *Círculo del Estrecho* promovió de manera notable la actividad comercial en el Océano Atlántico. El número de ciudades y factorías de las que se tiene constancia en la costa mediterránea y, sobre todo, en la atlántica de Marruecos, reflejan solo una parte de esta actividad durante el periodo fenicio y púnico. Ciudades como Lixus, Banasa, Kouass y Mogador, entre otras, lograron la prosperidad gracias a la exportación de sus productos por el Atlántico. Factorías como Cotta, y los diversos puertos sobre el Atlántico serían testigos de ese tráfico comercial marítimo durante la Antigüedad. Es sobre la costa atlántica marroquí, donde Heródoto,<sup>50</sup> sitúa las transacciones comerciales entre libios y cartagineses conocidas como “*Comercio Silencioso*.” Esta época coincide con la de los navíos de la región de Murcia que llevaban marfil desde Sala y, sería gracias al Atlántico que Juba II pudo construir su reino y desarrollar la economía de sus ciudades.

47. El Khayari, “Échanges entre le Maroc,” 149-51.

48. Carmen Aranegui, et al., “Los recursos marítimos,” 355-56.

49. El Khayari, “Échanges entre le Maroc,” 152.

50. “En Libia, allende las Columnas de Heracles, hay cierto lugar que se encuentra habitado; cuando arriban a ese paraje, descargan sus mercancías, las dejan alineadas a lo largo de la playa y acto seguido se embarcan en sus naves y hacen señales de humo. Entonces los indígenas, al ver el humo, acuden a la orilla y, sin pérdida de tiempo, dejan oro como pago de las mercancías y se alejan bastante...” Heródoto. *Historia IV. 196* (Madrid: Gredos, 2006).

Hablo de la época mauritana, cuando la ciudad de Lixus alcanzó su máximo esplendor en todos los niveles; multiplicando su política de colaboración con el *Circuito del Estrecho*, ampliando su producción y aumentando su comercio entre la Segunda y la Tercera Guerra Púnica. En la época romana, Escipión Emiliano realizó una misión de exploración por las costas marroquíes que lo llevó a las ciudades del Atlántico. Hoy en día, la zona industrial de Lixus pone de manifiesto el poder que alcanzó esta ciudad y la importancia de su puerto en época mauritana y romana. Aranegui piensa que es posible que la ciudad de Lixus, ante la intensidad del tráfico masivo de barcos, tuviera que añadir otro puerto, aparte del que se conserva en la parte occidental, para las embarcaciones de mayor calado y gran tonelaje, en las cercanías del Océano.<sup>51</sup>

## 6. Pesca

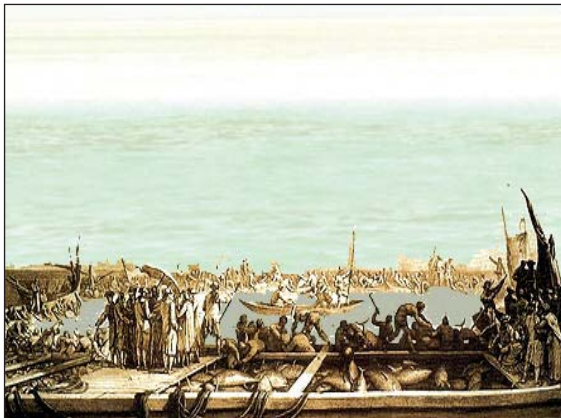
La pesca ha sido siempre un recurso nutricional básico de las poblaciones costeras de Marruecos y la Península Ibérica y con frecuencia la base de la economía antigua. No obstante, desde muy temprano se produjo el paso de una pesca destinada solamente al consumo local a una potente industria pesquera dirigida a la exportación y la comercialización en los mercados de diversas regiones del Mediterráneo Antiguo. La fabricación de salazones ha sido una actividad industrial que ha marcado la zona del Mediterráneo occidental, sobre todo del Sur de la Península Ibérica y el Norte de África. La población autóctona de las ciudades costeras de Marruecos y Península Ibérica llevan dedicándose a esta actividad desde épocas muy antigua y, aunque no hay fechas precisas, estas se pueden deducir a partir de las fundaciones coloniales en el Atlántico, como es el caso de Mogador, que data del siglo VII a.C.,<sup>52</sup> o Lixus que, según Plinio,<sup>53</sup> data del siglo VIII a.C. ambas ciudades ofrecen condiciones extraordinarias para la pesca.

---

51. Para más detalles sobre la importancia del comercio en esta zona, véase Carmen Aranegui Gascó, "Lixus y la conquista del Océano." *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*. Gandia, 8 a 10 de noviembre 2006. José Pérez Ballester y Guillermo Pascual (eds.) (Valencia: 2007), 411-15. Y también los trabajos de Fernando López Pardo, "Del mercado invisible (comercio silencioso) a las factorías-fortaleza púnicas en la costa atlántica africana," en *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. Actas del 1er Coloquio del CEFYP, de Pilar Fernández Uriel, Carlos González Wagner y Fernando López Pardo, 215-230, (Madrid: CEFYP, 2000), 215-16. Así como Fernando López Pardo, "Marinos, comerciantes y metalúrgicos en Kerné (Mogador): La onomástica," *Mainake* 28 (2006): 215.

52. André Jodin, *Mogador, comptoir phénicienne du Maroc atlantique*. Coll. Études et Travaux d'Archéologie Marocaine (Rabat: Division des Monuments Historiques et des Antiquités du Maroc, 1966), 55.

53. "... Il y a aussi une mauve en arbre en Mauritanie, à Lixum, ville située sur une lagune, où furent, dit-on, les jardins des Hespérides, à deux cents pas de l'Océan, près du temple d'Hercule, lequel passe pour plus ancien que celui de Cadix," Plinio el viejo (*Hist. Nat.* XIX, 63).



**Fig. 6:** panorama de una almadraba medieval (fuente: Google Imágenes)

Las rutas migratorias de los atunes y sus circuitos era algo ya conocido y controlado en la zona del Mediterráneo por la población pesquera y a la que se dedicaba la industria del salazón.<sup>54</sup> La captura se hacía mediante redes de arrastre o fijas, como las famosas almadrabas (fig. 6). En Marruecos, y al igual al sur de la Península Ibérica, estas técnicas fueron usadas en las aguas de Lixus, Kouass y Tahadart y Gadir, ciudades que contaban en la Antigüedad con sus propias factorías de salazón. Tarradell y Ponsich,<sup>55</sup> consideraron a la industria salazonera como algo propio del mundo púnico y cartaginés del siglo V a.C., por su abundancia en la Península Ibérica y el Norte de África, hipótesis que cobró fuerza por la ausencia de factorías de salazón en Fenicia. Debemos indicar que aparte de las salazones se obtenían de la pesca más productos destinados a la exportación, como el *garum* y el *hallec*,<sup>56</sup> y otros.

## 7. Navegación

La navegación y la vida marítima de la población costera del Norte de Marruecos y del sur de la Península Ibérica es un dato que hay que tomar en consideración a la hora de hablar de las relaciones entre ambas orillas, ya que el concepto del movimiento, circulación, comercio y distancia cambia entre la Antigüedad y las épocas tardías. En este sentido los antiguos habitantes de ambas orillas tenían la información y el control de sus rutas hasta el mínimo detalle.

Dichas rutas han sido narradas en las fuentes clásicas. Conforme a ello, Estrabón,<sup>57</sup> construye un triángulo de unos 800 estadios entre Las Columnas de Heracles, Gadir y Lixus. Sin embargo, según Arnaud, la distancia es de 800 estadios entre Lixus y Gadir, aprobada por Estrabón y Eratóstenes, que supone una ruta directa por alta mar entre la desembocadura del Lukus

54. Carrera Ruiz, et al. "La pesca," 45.

55. Michel Ponsich y Miquel Tarradell. *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*. Université de Bordeaux et Casa de Velázquez, Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques XXXVI (Paris: Presses Universitaires de France, 1965), 4-6.

56. Carrera Ruiz, et al. "La pesca," 49-51.

57. Estrabón. *Geografía*. (XVII .3.6) (Madrid: Gredos, 1991-2003).

y Gadir sin pasar por las costas de Las Columnas de Heracles. En otras ocasiones, Estrabón ha estipulado también en 800 estadios, o 100 millas, para otras rutas, como la que se dirige de Calpe, a la entrada del Estrecho de Gibraltar, a *Malaca*.<sup>58</sup> También habría 800 estadios entre Lixus y el río de Sala, repartidos en dos etapas (fig. 7): 50 millas hasta el río Sebú y otras 50 hasta Sala, o sea dos días en navegación diurna. Por su parte, Plinio el viejo,<sup>59</sup> determina la distancia entre el Estrecho y Lixus en 900 estadios, lo que equivaldría, a dos jornadas diurnas. No se dejará sin mencionar la ruta Tingis-Baelo (fig. 7), citada por Plinio el viejo,<sup>60</sup> que atraviesa el Estrecho y está considerada como la más corta.<sup>61</sup> En este contexto, el Estrecho de Gibraltar como eje principal, como puente entre ambas orillas, aparece mencionado en las fuentes clásicas como parte de las Columnas de Heracles (Pseudo Escílax 112 y otros como Plinio, Estrabón). Se trata de un punto clave en la geografía naval hispano-marroquí. Un punto de cruce y tránsito a lo largo de la historia del Mediterráneo. Los hallazgos arqueológicos han venido a demostrar que la región de Tánger no solo es un punto de cruce entre el Norte de África y la Península Ibérica, sino que también es la puerta clave para el viaje por el Atlántico, a Kouass, Lixus, Banasa, Sala y Mogador.<sup>62</sup> Ante el masivo tráfico marítimo, los naufragios en la Antigüedad eran frecuentes. En este sentido, Parker proporciona coordenadas en las que han sido encontrados materiales arqueológicos procedentes con toda seguridad de las aguas de Cap Espartel, al oeste de Tánger, al señalar que se habían recuperado varios lingotes de plomo, que datan del siglo I a.C., barras de este mismo metal y un anclaje mal conservado. En la Bahía de Tánger, el autor habla de restos de barcos, ánforas del siglo II a.C. y otras más tardías.<sup>63</sup>

Y a pesar de su modesta tecnología naval, la valentía de la población costera en ambas orillas superaba el peligro y el temor a los naufragios; no solamente en el Estrecho, sino que la aventura y el afán por el beneficio económico y el descubrimiento de otros mercados les llevo también a navegar en las desafiantes aguas del Atlántico. El Periplo de Hannón<sup>64</sup> en este sentido, proporciona información interesante, aun a pesar de la ambigüedad de algunos datos. Según el Periplo, los *lixitas* son unos expertos de la geografía del Atlántico marroquí, pues la conocen mejor que nadie. Y sin duda que

58. Estrabón, III.1.9.

59. Plinio el viejo (*N.H.*, 5.9)

60. *Ibid.*, (*N.H.*, 5.2).

61. Arnaud, *Les routes de la navigation*, 167.

62. Véase los trabajos de Arnaud, *Les routes de la navigation*, 167. Y también de Fernando López Pardo, "Los enclaves fenicios en el África noroccidental: del modelo de las escalas náuticas al de colonización con implicaciones productivas," *Gerión* 14 (1996): 251-88.

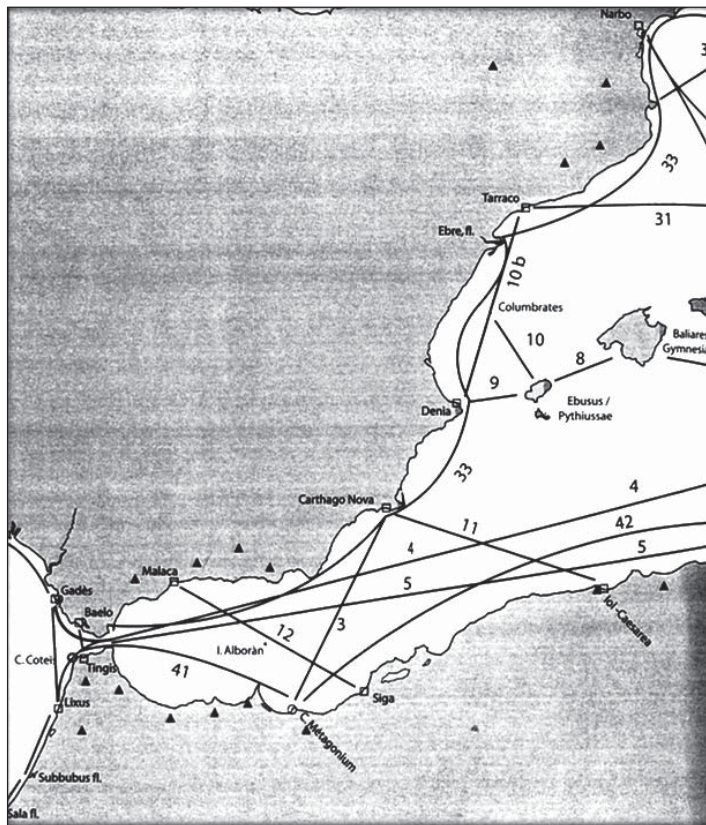
63. Alton. J. Parker, *Ancient Shipwrecks of the Mediterranean & the Roman Provinces* (London: BAR International Series 580, 1992), 106-7 y 481.

64. Véase el apartado 1 y 2 de "El periplo de Hannón." 4 de julio de 2019. <http://qarthadast.blogspot.fr/2008/05/el-periplo-de-hannn.html>. (último acceso: 12 de julio de 2019).



Lixus sabría pagar a los navegantes fenicios que navegaban por el Océano en busca de riquezas. El Pseudo Escílax,<sup>65</sup> se hace eco de la posición privilegiada de la ciudad de Lixus y Estrabón,<sup>66</sup> y menciona, por su parte, la presencia en ella de gaditanos. La cantidad de barcos de mercaderes que circulaban por estas costas, uniendo esta parte del Mediterráneo con los mercados de la Península Ibérica por un lado y Roma por otro, quedaron plasmados en las fuentes clásicas, que arrojan la luz sobre la cantidad de barcos que poseían los íberos y los mauritanos a juzgar por una referencia de Estrabón.<sup>67</sup>

Plinio el viejo,<sup>68</sup> alude además a la fama religiosa de la ciudad. Estos factores animaron sin duda la navegación por la costa atlántica marroquí.<sup>69</sup>



**Fig. 7:** Mapa de rutas por el Mediterráneo Occidental, según datos del geógrafo antiguo Plinio el viejo<sup>70</sup>

65. Pseudo Escílax (112).

66. Estrabón (XVII.3.3).

67. “De la abundancia de exportaciones de Turdetania hablan a las claras el tamaño y el número de sus barcos, pues sus enormes naves mercantes navegan rumbo a Dicearquía y Ostia, el puerto de Roma, rivalizando casi en número con las libias,” (Estrabón III. 2, 6).

68. Plinio el viejo (N.H., V.2 y XIX. 63).

69. Carmen Aranegui Gascó, “Lixus y la conquista,” 413-14.

70. Sobre las distancias y rutas mencionadas por Plinio el viejo le remito a Plinio (N.H., 5.2 y 9 ...), el mapa obtenido de Arnaud, *Les routes de la navigation*.

Las fuentes clásicas hacen referencia a varias rutas y escalas de navegación entre puertos del Mediterráneo y el Atlántico durante la Antigüedad. Aparte del Periplo de Hannón, que menciona diversas escalas en la costa atlántica, las rutas y escalas mediterráneas están, por su parte, bien documentadas por autores como Polibio, Estrabón, Pseudo Escilax y Ptolomeo. A modo de ejemplo se presenta el mapa (fig.7), con una relación de rutas, a partir de, o con destino a, Mauritania Tingitana o Península Ibérica. Se trata un mapa elaborado por Arnaud a partir de una recopilación de datos a partir de Plinio el Viejo. Entre los puntos más destacados de la fachada mediterránea, sobresalen las Columnas de Heracles, que desde la Antigüedad estuvieron relacionadas con varios puntos, tanto de la Península Ibérica como con otros del Mediterráneo.

### 8. Traslado forzoso de personas

Las ruinas, situadas en el moderno pueblo de Dchar Jdid, fueron identificadas durante mucho tiempo con la estación de *Ad Mercuri (templum)*, mencionada en el Itinerario de Antonino. Sin embargo, esta hipótesis fue invalidada muy pronto por los sondeos y las excavaciones realizadas en el yacimiento, que parecieron dejar el problema resuelto. Zilil parece ser un nombre indígena mencionado por Plinio el Viejo,<sup>71</sup> al referirse al traslado de la población de esta localidad al sur de la Península Ibérica. Se trataría de una de las tres colonias fundadas por Augusto en la parte occidental del reino mauritano durante el periodo que va entre 33-25 a. C., Iulia Constantia Zilil. Según los resultados de las excavaciones, el abandono se produjo en el tercer cuarto del siglo I a.C. La persistencia de la cerámica campaniense B y la ausencia de cerámica itálica, indican que el abandono se produjo entre los años 33 y 25 a.C., y por las Fuentes sabemos que fue mediante el traslado de la población de Zilil a *Iulia Traducta*, en la Península Ibérica. Esta fase de la historia coincide con el funcionamiento del horno V de Kouass, datable entre los siglos II-I a.C., entre cuyas producciones se encuentran las ánforas Dr. 18 y la forma IV de Kouass.<sup>72</sup>

### Conclusión

Las relaciones del Antiguo Marruecos con la Península Ibérica han constituido, por un lado, lo que se ha llamado “*Arco Atlántico*”: eje que une Mogador-Lixus-Kouass-Tingi-Gadir.<sup>73</sup> Por el otro, permiten ver claramente que Marruecos no estuvo aislado en el Mediterráneo Occidental, sino

71. Plinio el Viejo (*Hist. Nat.* V.2).

72. López Pardo, “Sobre la Expansión,” 21-22.

73. Carrera Ruiz, et al., “La pesca,” 74.

estrechamente unido con el resto de las ciudades del Mediterráneo, al menos por medio de relaciones comerciales, y muy especialmente con la Península Ibérica, con la que estuvo unido no solo con relaciones comerciales, sino con estrechas relaciones humanas.

El *Circulo del Estrecho* entendido como espacio cultural y comercial del Mediterráneo Occidental desempeñó un papel importante para impulsar el comercio y el movimiento humano entre las orillas de la Península Ibérica y África Noroccidental. Este hecho salvó la economía durante los tiempos de guerra entre Cartago y Roma, tras la caída de Tiro o cuando los productos cesaron de llegar a esta zona del Mediterráneo Occidental.

A modo de conclusión, es preciso resaltar la importancia del Mediterráneo y del Atlántico en la historia, cultura y economía de las dos orillas del actual Marruecos y España. Las navegaciones de fenicios y púnicos llevaron a Marruecos y España al corazón del Mediterráneo. En cuanto a las navegaciones por la costa mediterránea y Atlántica, son muchas las rutas marítimas que conectaban las costas marroquíes desde Las Columnas de Heracles hasta Mogador con el resto de las ciudades y puertos del Sur de la Península Ibérica. Su existencia es incuestionable, aun a pesar de las dificultades y de la gran cantidad de obstáculos que el Océano Atlántico presentaba a los navegantes y comerciantes de la Antigüedad que frecuentaban las ciudades marroquíes que se hallaban entre Tingis y Mogador. Las relaciones culturales, según Morel, se pueden apreciar en las leyendas de Gadir, que fueron prestadas de Lixus y Tánger en el marco de la circulación de ideas y tecnologías y, también, en el uso de la escritura neo-púnica en las monedas, que es algo más tradicional y particular en Marruecos.<sup>74</sup> No obstante, Morel señala que las relaciones entre la Península Ibérica y Marruecos fueron masivas y fructíferas a lo largo de la historia.

Antes de finalizar, es importante destacar que el contacto entre la Península Ibérica y el Magreb se remonta más allá de la Edad del Bronce Final, tal y como confirman la mayor parte de los investigadores. Además, hace falta señalar que a lo largo de los párrafos de este trabajo se han mencionado puntos de convergencia que demuestran un pasado común rico en intercambios que abarcan las leyendas y verdades citadas en fuentes clásicas o testimonios palpables y concretos que forman parte de un diverso registro arqueológico (numismática, cerámica y metalurgia). Dichas relaciones se extienden en el tiempo hasta el día de hoy; sobre todo en los dominios de pesca y comercio

---

74. Véase Morel, "Notes sur les relations," 1327-36. Y también el trabajo de Jacques Alexandropoulos, *les monnaies de l'Afrique antique 400 av. J.-C.- 40 ap. J.-C.* 1<sup>o</sup> édition a 2000 (Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2007).

entre ambos territorios vecinos. La navegación, el transporte marítimo y el control de rutas también representan una escena amplia para la circulación de bienes, ideas y personas entre ambas orillas del Mediterráneo Occidental durante la Antigüedad.

### Bibliografía

- Alexandropoulos, Jacques. *Les monnaies de l'Afrique antique 400 av. J.-C.- 40 ap. J.-C.* 1<sup>o</sup> édition a 2000. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2007.
- Aranegui Gascó, Carmen. "Lixus y la conquista del Océano." *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*. Gandia, 8 a10 de noviembre 2006. José Pérez Balleter y Guillermo Pascual (eds.). 411-8. Valencia: 2007.
- Aranegui, Carmen, Mireia Lopez-Bertran, y Jaime Vives-Ferrandiz. "The Strait and beyond: Local communities in phoenician Lixus (Larache, Morocco)." *Ancient Near Eastern Studies* (2011): 297-326.
- Aranegui Gascó, Carmen y Mohamed Habibi. "Lixus colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana anotaciones sobre su ocupación medieva." *Saguntum papeles del laboratorio de arqueoleogía Valencia*, Carmen Aranegui Gascó (ed.), 269. Valencia: Universitat de Valencia, 2001.
- Araneguí, C, E Grau, M Habibi, y I Pascual. "Lixus ( Larache, Marruecos. Avance de los resultados de las excavaciones recientes I." *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000. 355-67. Palermo: Università di Palermo, Facultà di lettere e filosofia, 2005.
- Aranegui, Carmen, Rodríguez, C. G. y Rodrigo, M. J. "Los recursos marítimos y el registro arqueológico de Lixus (Larache, Marruecos)." En *Historia de la pesca en el ámbito del Estrecho. I Conferencia internacional*. Puerto de Santa María, Cádiz, 1-5 de junio de 2004, 339-382. Sevilla: Junta de Andalucía, 2006.
- Arnaud, Pascal. *Les routes de la navigation antique: Itinéraires en Méditerranée*. Paris: Editions Errance, 2005.
- Aubet, M. Eugènia. *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. 3<sup>a</sup> edición actualizada y ampliada. Barcelona: Bellaterra, 2009.
- Baurain, C, y C Bonnet. *Les Phéniciens: marins des trois continents*. Paris: Armand Colin, 1992.
- Blázquez, José María. "Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas representados en las monedas." *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. I, Prehistoria e Historia de la antigüedad*, Ceuta, 1987, Eduardo Ripoll Perelló, 529-61. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Sistencia, 1988.
- Bokbot, Youssef. "La civilización del vaso campaniforme en Marruecos y la cuestión del sustrato Calcolítico precampaniforme." En *El Campaniforme en la Península Ibrérica y su contexto europeo. El Campaniforme en la Península Ibrérica y su contexto europeo*. coord. por Iñigo García-Martínez de Lagrán, Rafael Garrido Pena, Manuel Á. Rojo Guerra, 137-160. Universidad de Valladolid. Serie Arte y Arqueología 21, 2005.
- Bonnet, H. et al. "El horizonte púnico-Mauritano de Lixus (Larache, Marruecos), III." *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000. 381-96. Palermo: Università di Palermo, Facultà di lettere e filosofia, 2005.
- Bonnet, Corinne. "Le dieu solaire Shamash dans le monde phénico-punique." *SEL* 6 (1989): 97-115.

- Bridoux, Virginie. "Importations méditerranéennes du IIe s. av. n. è. en Maurétanie occidentale et hypothèses sur les voies d'acheminement." *Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*. Gandia de 8 a 10 de noviembre de 2006, 419-34. Valencia: José Pérez Ballester y Guillermo Pascual. Eds., 2007.
- Callegarin, Laurent. "La côte Mauretaniennne et ses relations avec le littoral de la Betique(fin du IIIe siècle a.C.-Ier siècle p.C.)." *Mainake* 30 (2008): 289-328.
- Carrera Ruiz, Juan Carlos, et al. "La pesca, la sal y el comercio en el Círculo del Estrecho . Estado de la cuestión." *Gerión* 18 (2000): 43-76.
- Chaves Tristán, F., y García Fargas, E. "Datos relativos a la pervivencia del "Círculo del Estrecho" en época republicana." In *L'Africa romana*, atti del' XVIII convegno di studio, 12-15 dicembre 1996, Olbia, vol. III, 1307-20. Sassari: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università degli studi di Sassari, 1998.
- El Khayari, Abdelaziz. "Échanges entre le Maroc et la Méditerranée de l'époque phénicienne à l'époque tardo-république." *Méditerranée Occidentale Antique: Les échanges, III seminario Auditorium du Musée d'histoire*. Marseille, 14-15 mai 2004. Anna Gallina Zevi et Rita Turchetti (eds.), 149-68. Marseille: Soveria Mannelli: Rubbettino, 2004.
- "El periplo de Hannón." 4 de julio de 2019. <http://qarthadast.blogspot.fr/2008/05/el-periplo-de-hannn.html>. (Último acceso: 12 de julio de 2019).
- Gozalbes Cravioto, Enrique. *Economía de la Mauritania Tingitana: (siglos I a.C. II de C.)*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1997.
- Gsell, Stéphane. *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord. La Colonisation phénicienne et l'empire de Carthage*. Vol. III. Paris: Librairie Hachette, 1913-1921.
- Jodin, André. *Mogador, comptoir phénicienne du Maroc atlantique*. Coll. Études et Travaux d'Archéologie Marocaine. Rabat: Division des Monuments Historiques et des Antiquités du Maroc, 1966.
- \_\_\_\_\_. *VOLUBILIS REGIA IVBAE, Contribution à l'étude des civilisations du Maroc antique préclaudien*. Paris: Publications du centre Pierre Paris (UA 991), 1987.
- Koehler, Henry. *La Grotte d'Achakar au Cap Spartel*. Collection marrochitana. Bordeaux: Publication de l'institut d'études de religions de l'Évêché de Rabat (Maroc), 1931.
- López Pardo, F. "Del mercado invisible (comercio silencioso) a las factorías-fortaleza púnicas en la costaatlántica africana." En *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*. Actas del 1er Coloquio del CEFYP, de P. Fernández Uriel, C. González Wagner y F. López Pardo, 215-230. Madrid: CEFYP, 2000.
- \_\_\_\_\_. "Marinos, comerciantes y metalúrgicos en Kerné (Mogador): La onomástica." *Mainake* 28 (2006): 213-41.
- \_\_\_\_\_. "Notas sobre las ánforas II y III de Kuass (Marruecos)." *Antiquité Africaine* 26 (1990): 13-23.
- \_\_\_\_\_. "Sobre la Expansión fenicio-púnica en Marruecos. Algunas precisiones a la documentación arqueológica." *Archivo español de Arqueología* 63 (1990): 7-41.
- \_\_\_\_\_. "Los enclaves fenicios en el África noroccidental: del modelo de las escalas náuticas al de colonización con implicaciones productivas." *Gerión* 14 (1996): 251-88.
- \_\_\_\_\_. "Los fenicios en la costa atlántica africana: Balance y proyectos." En *La colonización fenicia de Occidente Estado de investigación en los inicios del siglo XXI, XVI jornadas de arqueología fenicio-púnica Eivissa, 2001*. Editado por Benjamí Costa y Jordi H. Hernández. 19-48. Eivissa: Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 2002.
- López Pardo, Fernando y José Suárez Padilla. "Traslados de población entre el Norte de África y el sur de la Península Ibérica en los contextos coloniales fenicio y púnico." *Gerión* 20, 1 (2002): 113-52.

- Martín Ruiz, Juan Antonio. "Los fenicios y el Estrecho de Gibraltar." *Aljaranda* 76 (2010): 4-13.
- \_\_\_\_\_. "Sepulturas Olvidadas: Las necrópolis fenicias de la vetiente meridional del Círculo del Esrecho." *Akros* 9 (2010): 84-90.
- Marzoli, D, y A El Khayari. "Vorbericht Mogador (Marokko) 2008." *Madridrer Miltteilungen* 51 (2010): 61-108.
- Morel, Jean-Paul. "Notes sur les relations économiques et culturelles entre le Maroc et l'Espagne dans l'Antiquité." *L'Africa romana*. Atti del XVI convegno di estudio, Rabat 15.19 dicembre 2004, vol. II, 1327-36. Roma: Carocci Editore, 2006.
- Parker, J, A. *Ancient Shipwrecks of the Mediterranean & the Roman Provinces*. BAR International Series 580, 1992.
- Ponsich, Michel, y M Tarradell. *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée Occidentale*. Paris: Presses Universitaires de France, U. de Bodeaux et Casa Velázquez, Bibliothéque de l'êcole des Hautes Études Hispaniques, 1965.
- Ponsich, Michel. "Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass." *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 4 (1968): 3-25.
- \_\_\_\_\_. "Kouass, port antique et carrefour des voies de la Tingitanie." *Bulletín d'Archeologie Marocaine* VII (1967): 369-405.
- \_\_\_\_\_. *Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger*. Vol. III. Rabat: Études et Travaux d'Archéologie Marocaine. Division des Monuments Historiques et des Antiquités du Maroc, 1967.
- Ramón Torres, Joan. *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1995.
- Tarradell, Miquel. "El Estrecho de Gibraltar ¿puente o frontera? (sobre las relaciones post-neolíticas entre Marruecos y la Península Ibérica)." *Tamuda* Año VII, Semestre I y II, (1959): 123-38.
- \_\_\_\_\_. *Historia de Marruecos Púnico*. Tetuan: Cremades, 1960.

ملخص: حركة المنقولات والأشخاص بين شبه الجزيرة الإيبيرية وشمال غرب إفريقيا خلال العصور القديمة

تعود العلاقات بين مدن المغرب ونظيرتها في شبه الجزيرة الإيبيرية إلى زمن بعيد، حدد تاريخه ميشيل بونسيك، استنادا إلى البيانات الأثرية، في فترة العصر الحجري الحديث على الأقل، كما أن هذه العلاقات موثقة بالمصادر الكلاسيكية والحفريات واللقى الأثرية التي تعود إلى الحقبة القديمة.

وانعكست آثار هذه العلاقات على نطاق واسع ومستمر في الدوائر التجارية، كما يتضح من التداول النقدي بين مدن المغرب الحالية وغيرها من مدن شبه الجزيرة الإيبيرية ضمن دائرة المضيق باعتبارها حسب طارديل تشكل مجالا اقتصاديا وثقافيا يوحد بين المدن غرب البحر المتوسط. وفي هذا السياق، لم يتوقف تدفق مواد الفخار الإيبيري إلى المدن المغربية خلال العصور الفينيقية-البونية والرومانية. وتتوفر الكثير من الشهادات الدالة على وجود شبكة قوية من العلاقات بين مدن المغرب ومدن شبه الجزيرة الإيبيرية خلال العصور القديمة.

الكلمات المفتاحية: المغرب، شبه الجزيرة الإيبيرية، العلاقات، دائرة المضيق، العصور الكلاسيكية القديمة، التجارة.

**Résumé: La circulation des biens et des personnes entre la péninsule ibérique et le nord-ouest de l'Afrique pendant l'Antiquité**

Les relations entre les villes marocaines et leurs homologues de la péninsule ibérique remontent à très longtemps. Selon Ponsich, les relations datent au moins de la période néolithique, à en juger par les données archéologiques. Ces relations sont attestées à la fois par des sources classiques et par des preuves archéologiques de l'Antiquité classique. Les traces de ces relations ont été largement et continuellement reflétées dans les circuits commerciaux, comme en témoigne la circulation monétaire entre les villes du Maroc actuel et celles de la péninsule ibérique dans les alentours du détroit, défini par Tarradell comme un espace économique et culturel qui unit les villes de la Méditerranée occidentale. Dans ce contexte, la production de la céramique ibérique n'a jamais cessé d'arriver aux villes marocaines à l'époque phénicienne-punique et romaine.

**Mots-clés:** Maroc, péninsule ibérique, relations, Cercle du détroit, antiquité classique, commerce.

**Abstract: The Movement of Goods and People Between the Iberian Peninsula and North-West Africa During Antiquity**

The relationships between the cities of Morocco and their counterparts the Iberian Peninsula date back to a long time ago. According to Ponsich, their relationship dates back to at least the Neolithic period, judging by archaeological data. These relationships are attested by both classical sources and by archaeological evidence in Classical Antiquity. The traces of these relationships have been widely and continuously reflected in trade circuits, as evidenced by the monetary circulation between cities of present-day Morocco and others of the Iberian Peninsula within the Tarradell Circle of the Strait –an economic and cultural space that unites the cities of the Western Mediterranean –. In this context, the production of Iberian ceramics never ceased to reach Moroccan cities during the Phoenician-Punic and Roman times.

**Keywords:** Morocco, Iberian Peninsula, Relationships, Circle of the Strait, Classical Antiquity, Trade.

**Resumen: La circulación de bienes y personas entre la Península Ibérica y África Noroccidental durante la Antigüedad**

Las relaciones entre las ciudades de Marruecos y sus contrapartes de la Península Ibérica se remontan a tiempos remotos. Según Ponsich, dichas relaciones se remontan al menos a la época neolítica, a juzgar por los datos arqueológicos. Estas relaciones están atestiguadas por fuentes clásicas y por evidencias arqueológicas en la antigüedad clásica. Las huellas de estas relaciones se han quedado plasmadas de manera amplia y continua en los circuitos comerciales, como lo demuestra la circulación monetaria entre las ciudades de Marruecos actual y otras de la Península Ibérica dentro del Círculo del Estrecho acuñado por Tarradell, y definido como un espacio económico y cultural que une las ciudades del Mediterráneo occidental. En este contexto, la producción de cerámica ibérica nunca dejó de llegar a las ciudades marroquíes durante la época fenicio-púnica y romana.

**Palabras clave:** Península Ibérica, Marruecos, relaciones, Círculo del Estrecho, Antigüedad clásica, comercio.